

# Rechazo social y falta autoestima, motivos de pacientes obesos para operarse

○

El rechazo social y la falta de autoestima, además de los problemas de salud, son los principales motivos por los que se operan los enfermos de obesidad mórbida, que quieren estar delgados para hacer cosas tan sencillas como salir a la calle o poder sentarse en una silla.

Así lo han expresado a EFE algunas personas operadas de obesidad, que hoy han participado en una jornada en la Clínica Montpellier de Zaragoza, con el lema "Estoy sano, ya no soy obeso", para aportar con sus experiencias personales conocimientos prácticos, difíciles de detectar mediante la investigación médica.

El cirujano Joaquín Resa, coordinador de la Unidad de Cirugía Laparoscópica de la Obesidad y el Metabolismo de la Montpellier, impulsor de esta I Jornada Nacional de Pacientes Operados de Obesidad, ha señalado a Efe que con la misma se pretende conocer las inquietudes de los enfermos sobre esta cirugía.

Además de los aspectos más humanos y las experiencias, transmitidas desde su afectividad, para de este modo conocer qué pretendían de la cirugía, qué han logrado y qué es lo que quieren conseguir del futuro una vez operados, ha agregado.

Los pacientes acuden a la cirugía por problemas de salud, aunque les llama la atención el poder adelgazar y la posibilidad de tener una mayor calidad de vida, de relacionarse, de moverse, de hacer ejercicio e incluso de poder sentarse en una silla en un restaurante.

Vanesa Millán y Sergio Díez, que también han impulsado esta reunión, forman parte del centenar de personas que se operan al año de obesidad en la clínica zaragozana y que han cambiado su vida y que hoy han intercambiado sus experiencias con pacientes de toda España.

Así, Vanesa, de 27 años, se operó hace tres años y medio de un bypass biliopancreático, sin quitar el estómago, cuando pesaba 109 kilos, de los que se ha quedado en 57.

La vida de esta cajera en un hipermercado ha cambiado muchísimo, ya que además de desaparecer los dolores de espalda, los edemas que tenía en las piernas y los problemas de apnea del sueño, pues se dormía hasta de pie en el autobús, no tiene que mirar si un alimento engorda y puede comprarse ropa, ha relatado a Efe.

"La gente te mira mal si te ven obesa ya que hay muchos prejuicios con la gordura", ha señalado, al tiempo que ha reconocido que ahora tiene más confianza en sí misma, más autoestima, y hasta puede patinar por la tienda, algo que antes no podía y le hacía muchísima ilusión.

Por su parte, Sergio, de 32 años, se sometió a la cirugía hace un año cuando pesaba 150 kilos y ahora le han quitado "60 kilos de miedos, inseguridades", ha ganado en confianza, en autoestima, en proyección y ha recuperado las ganas de salir, ya que antes vivía recluso, "sumido en un agujero, en un callejón sin salida", ha manifestado.

Su vida ha dado un "vuelco" de 180 grados y desde que ha perdido peso es capaz de afrontar mejor las adversidades cuando la crisis tocó a su pareja de forma muy dura, ha dicho.

Ha reconocido que se operó fundamentalmente por su estado anímico, ya no tenía problemas de salud, pero le preocupaba que "estaba muerto en vida", ha señalado que es necesario tener el apoyo de alguna persona para seguir el proceso y ha lamentado que la sociedad siga siendo "muy cruel" con los obesos.

Según el doctor Resa, desde la operación hasta que consiguen el peso con el que se van a quedar pasa un año y medio, ya que se adelgaza mucho en el primer mes, 10 o 15 kilos, al siguiente siete, después cinco, y así de manera progresiva.

El organismo hace que vayan adelgazando poco a poco para quedar físicamente mejor, porque la piel vuelve a su sitio, y al mismo tiempo se le dan pautas para de como tienen que seguir alimentándose en el futuro para no volver a caer en la obesidad.